

Universitarios caleños emplearon su tiempo libre en darles clases a los estudiantes del Colegio Madre Sifreddi, en El Vallado, para que éstos se lucieran con los puntajes del Icfes. Y lo lograron. "La idea es descubrir los músicos y los doctores que hay entre ellos, dicen.

Una tarde de esas de desparche, en las que uno no tiene otra cosa para hacer que el famoso 'zapping', a Rodrigo Vivas lo cuestionó un comercial que decía: "¿Qué hace usted por su país?". Quiso responder la pregunta, pero se dio cuenta que sus manos nunca habían hecho nada por Colombia. Ese mensaje despertó su corazón solidario y junto a un parche de amigos ideó un proyecto para preparar a pelados de Aguablanca para las pruebas del Icfes.

Sólo faltaba un mes para que los estudiantes de Cali presentaran los exámenes de Estado. Sin embargo, Rodrigo, Andrés Felipe Gutiérrez, John Fernando Pardo, Ángela María Cruz, Alejandro Uribe y Jessica Murcia, quienes llevan a cabo el proyecto, llegaron hasta las puertas del Colegio Madre Sifreddi, para llenar de conocimientos a los alumnos de grado once.

Así, este grupo de universitarios caleños prendió las pilas de su motor. Como todos unos profesores se presentaron ante los

muchachos y les vendieron la idea tan bien, que ellos no tuvieron oportunidad de echarse para atrás.

"Vi que nosotros teníamos mucho tiempo libre que podíamos invertir enseñando a los demás lo que sabemos.

Por eso, le pasé la propuesta a Bienestar Universitario de la Icesi, donde estudio, y le conté a unos amigos de afuera y nos pusimos manos a la obra", recuerda Rodrigo.

Entonces doce de los alumnos entraron en el programa sin importarles que se tenían que desplazar desde el sector de Aguablanca hasta la Universidad Icesi. Allí asistieron, sin falta, durante cuatro sábados.

"Nos reuníamos en la puerta del colegio y cogíamos un taxi para llegar temprano.

Los maestros del Icfes



Nosotros mismos dijimos que queríamos en la universidad para sentir qué era estudiar una carrera profesional", cuenta Alejandra García, una de las estudiantes.

Clases de biología, química, inglés, física, filosofía y matemáticas fueron las que recibieron los pelados. "Nosotros nunca habíamos recibido clases con proyector o investigado en Wikipedia. Todo era muy práctico. Es más, cuando no entendíamos un tema les pedíamos que nos quedáramos tiempo extra", evoca Alejandra.

Y al aparecer, las clases les fueron de gran ayuda, porque uno de ellos sacó 78 puntos en las pruebas. Tuvieron éxito y mucho.